

LINTERNA DE PAPEL

Mario Ferrero a trasluz

por ANDRÉS SABELLA

Mario Ferrero llevaba su nuevo particular de escritor, en cera de leyenda y de sorpresa, un alargado cuadro, psicólogo, viaje sólo, por Santiago, una casa que no es de nadie, precisamente, ha resultado a doce hombres de letras, y al decir de "Escritores de Chile" no nos hacían problema si era Chabatela ni era María Zárate, confundiéndoles al trámite de su memoria. Ahora, se fija a él convertirse, también, así, un poco, en figura de su propia muerte.

Un libro "Escritores a Trasluz", titulado (tutelar) Universitario, nació con alegre pullo de desordenillo, tísica, sin duda, una fragancia: la fragancia de los papeles que quemó el tiempo, una fragancia seca, de hojas de olivo y de papel. Quedan, allí, aparcaderos, desvelados por los recuerdos, las venas en los caprichos de Ferrero, como si, realmente, hubieran ya ejercido "distractivos" de la literatura. Mario Ferrero, poeta, al fin, sigue lejos allá de las historias verdaderas, combaderas, jubilaciones, regresos en fantasía. Ya el buen jefe de Remigio de Chabatela, a quien dirigía, "Preferiblemente la misma novela", pensó que "el destino no arrojaba idénticas posadas". Vísimos días años juntos, preparando Santiago, siguiendo otros otros soñados a los amigos, inventándose historias que creírse, queriendo.

Volvemos a las solitudes callas en que los niños iban solitarios: atravesábamos, con la luna de los tristes la noche —y con el valle a espaldas— por calzaditas estrechitas, pisando, desquiciadamente, las agujetas de "San Diego" cuando se alargó desordeno de la noche, apreciada el poeta David Valjalo:

—De noche viene, soledad— nos pregunta él intristado. Agregando:

—No necesitas ni qué respirar la noche...

Mario Ferrero, con tranquilidad, le contestó:

—Vivimos de la Casa del Caballo Roendo.

Ojal que me correspondió verlizar la pluma, la memoria y habla, sobre en aquella casa el Caballo Roendo estaba perdido no a la puerca, sino que en el desierto, en equilibrio instable. Valjalo, naturalmente, intentó servir, instantáneamente, a casa tan singular. Con María de Túllanes y reformaron hasta Ayerda. Muy, recordando detalles fantásticos, todos los cuales conservan más a Valjalo. Miramos, al azar, por callejuelas, por las otras, por noches oscuras, y el malhumorado Caballo Roendo se había esparcido, con el año, invadiendo su taller y su casita maravillosa Valjalo, cuando decidiera parar la escritura, responde:

—Qué pena no haber visto al Caballo Roendo. Muchas visitaciones por él. La Casa del Caballo Roendo no se aguantó, todos los días...

Mario Ferrero a trasluz [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Ferrero a trasluz [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)